

## Más tiempo perdido

Aún no está resuelta la crisis, aunque desde el primer momento la solución apareció claramente a todos los que ven los problemas políticos sin ofuscación para hacerlo, y se cree también por los juzgadores imparciales, que aun suponiendo que esta vez fuese más feliz, la crisis seguiría en pie, precisamente porque no es esa su lógica y natural solución.

Admitida como base para resolverla la indiscutible continuación de las actuales Cortes, contra la cual, según un colega, se han manifestado claramente todos los consultados, absolutamente todos los consultados con representación de partidos y no con mera y discutible significación personal, no hay razón alguna para que dentro de los grupos representados en el bloque no sea elegido como básico del nuevo Gobierno el partido que más votos puede aportar. Ninguna razón política ni parlamentaria hace preferible el señor Martínez de Velasco al señor Gil Robles, y el reparo que ponen las izquierdas pseudorepublicanas al jefe de la Ceda cae igualmente sobre el jefe de los agrarios: tampoco éstos fueron a las elecciones bajo bandera republicana, y si después declararon estar dentro de la República, la Ceda no puede negar

nadie que lo está, puesto que por la República fué llamada a gobernar y en la República viene gobernando

El Gobierno Martínez de Velasco, si por transigencia de la Ceda llegara a formarse, sería lo que con asombro de las gentes y para diversos fines confesados, aunque con un sólo fin impuesto, han aconsejado algunos de los consultados, un Gobierno provisional efímero, para fines muy concretos y limitados y, consiguientemente, sin fuerza para la labor enérgica e intesa de Gobierno que algunos más sensatos piden.

Sería, pues, ese Gobierno otra manera de malgastar el tiempo, que tanta falta hace para restablecer la normalidad nacional y, por consiguiente, aun llegándose a formar, cosa que nadie cree a estas horas, no se habría resuelto la crisis.

ESTE PERIODICO  
POR LA CENSURA  
HA SIDO VISADO

## La crisis

**Es encargado de formar Gobierno, el jefe del partido agrario, señor Martínez de Velasco**

**Seguimos encontrando más exacta la información que publica «El Debate», publicamos estrictamente esta información**

El señor Martínez de Velasco, encargado a media tarde de formar Gobierno, no ha aceptado aún y rehuía anoche dar este intento como solución de la crisis. Tal estado de ánimo ha inducido en los medios políticos a suponer que declinará hoy, y quizá a primera hora de la mañana. Afianzaba esta creencia el hecho de que, a pesar del desembarazo que le autoriza la naturaleza del encargo—un Gobierno con estas Cortes—, aún no ha diseñado siquiera la forma del Gobierno, que sería, desde luego, a base del bloque.

Las dificultades que por lo visto encuentra, son grandes. En primer lugar, la propia situación de

los radicales y el viejo criterio de éstos en todos sus sectores—permanezcan o no unidos—de que debe recaer la dirección de la política en el partido de abolengo republicano o en el más numeroso de la Cámara, como exige el juego parlamentario. No se conoce, además, si se podrá contar con la participación de la Lliga que, al parecer, impondrá condiciones respecto a la eficacia y altura del Gobierno que se forme. Puede decirse, por tanto, que hasta ahora no se dibujan facilidades claras más que de parte del señor Gil Robles.

Si como estos antecedentes parecen indicar el intento de Gobierno Martínez de Velasco no

se logra, es seguro que se buscará otra solución a base de mantener estas Cortes y el bloque: un Gobierno de autoridad y competencia en las carteras básicas que pueda llevar a cabo una obra fecunda y trascendental y desarrollar la vitalidad del país, para coronar su obra con la reforma de la Constitución. Se llegará a este Gobierno, haya o no algún intento diferente, y muchos creen que de formarle podrá ser encargado el señor Gil Robles. Al ba y Gil Robles so n las dos soluciones que se apuntan como posibles para caso de que fracase la que ahora se intenta. Desde luego, por primera vez se señala como muy probable que la responsabilidad política vaya a manos de la fuerza más importante de las derechas españolas.

Ni los mismos políticos que la han defendido, creen que sea posible la disolución.

No se ha pensado disolver

En la Cámara se va reflejando exactamente durante toda la jornada los matices internos del desarrollo de la crisis. Por allí aparecen varios de los consultados, de derecha e izquierda, y todos coinciden en decir que es difícil conocer la solución en sus pormenores, dado el hermetismo del presidente.

Después del encargo al señor Martínez de Velasco propalaron algunos en los pasillos la impresión de que sería el único intento de Gobierno con estas Cortes; pero pronto quedó desvanecido tal rumor.

**Las fuerzas políticas ante el encargo**

La noticia de que el señor Martínez de Velasco había sido encargado de formar Gobierno, sin que se le fijaran condiciones, dió lugar a que en múltiples corrillos los diputados marcaran la posición de los diferentes grupos. En general y a consecuencia de las palabras del propio encargado, palabras que se consideraban cargadas de escepticismo, no se consideraba probable la formación del Gobierno Martínez de Velasco.

Respecto a los radicales es difícil precisar cuál es su criterio, dada la división existente.

Todos los sectores han anunciado apoyo a cualquier Gobierno del bloque, aunque indicando preferencias; pero esa misma situación permite ofrecer pocas seguridades. Pese a las facilidades de principio ofrecidas por el señor Alba, se aseguraba que ya en la conversación con el presidente de las Cortes había surgido algún contratiempo, que pudiera nacer de esa situación interna del partido radical o de la extensión de vacaciones parlamentarias.

El señor Gil Robles, como se

## Los socialistas

Los socialistas no han querido ir a Palacio para contestar a la consulta del presidente de la República, y han hecho muy bien: no son republicanos, y si los monárquicos han sido excluidos, por la misma razón deben excluirse, ya que no los excluyeron ellos.

De esa manera puede llegarse al fin a eliminar de la política el confusiónismo que constantemente venimos censurando. Hay que definirse, como decían antes los llamados republicanos de izquierdas, y esa definición cara de los socialistas, obliga ahora a los acólitos del socialismo, emboscados aún en la República, a definirse también.

Los socialista — a pesar de la presencia y consejo de Besteiro en Palacio, que justificarán con la socorrida doctrina de la doble naturaleza — se colocan francamente fuera de la ley y dentro de la revolución; y aún hubo entre los consultados incautos o falaces — no queremos decir traidores a la República — o pseudohombres que pidieron el restablecimiento inmediato de las garantías constitucionales y la libertad absoluta de la prensa y de la tribuna. Por lo visto, la suspensión de las garantías constitucionales no es, aunque sin eso no tendría razón

de existencia, un arma contra la revolución.

No puede darse mayor absurdo que pedir ese respeto absoluto a la ley cuando los enemigos de la República ni siquiera vislumbren la intención y se declaran dispuestos a derribarla por la violencia, y sería el colmo de la candidez dar armas de propaganda y acción a los revolucionarios para que pudiesen más cómodamente realizar su obra destructora.

Precisamente esa actitud tan clara de los socialistas impone la necesidad de Gobiernos fuertes y enérgicos dispuestos a aplicar reciamente todos los resortes anti-revolucionarios, y todo lo que no sea formar esos Gobiernos y gobernar de ese modo será sencillamente entregar la República a sus enemigos.

Los cuales, claro, aceptarán todas esas ventajas, como siguen aceptando, a pesar de todas sus declaraciones, las dietas que la nación paga a sus diputados para algo muy distinto de lo que los socialistas hacen.

Pero ellos dirán lo que decían en la zarzuela antigua con el mayor desenfado algunos cínicos: «Conspirar y cobrar sueldo—eso es lo que tiene gracia.»

verá en otra parte, ha ofrecido al señor Martínez de Velasco toda clase de facilidades. La decisión del jefe sería acatada por todos; pero no faltaron diputados populares agrarios que no recataban en el Congreso su disgusto, porque no se haya intentado la solución más parlamentaria.

**La Lliga**

Respecto a la Lliga, se apunta que este partido cree necesario que se acabe con ensayos estériles. Es preciso formar un Gobierno serio, con toda garantía de eficacia de realizar una obra fecunda. En caso contrario, es seguro que la Lliga no daría ministro, aunque opuestos a ello, preferirían la disolución.

Mucho se ha hablado en estos días de que en uno y otro Gobierno el señor Ventosa ocuparía la cartera de Hacienda. Desde luego, parece que hay por su parte alguna resistencia, que sólo podría ser vencida en caso de que hubiera garantías de acción combinada con otras carteras relacionadas con la economía.

**La dificultad de ampliar**

Se desconocían en el Parlamento cuáles son los designios del señor Martínez de Velasco, si ampliar la base parlamentaria o ceñirse al bloque centro-derecha.

**No ha tomado decisión**

A las nueve de la noche se retiró el señor Martínez de Velasco a su domicilio, donde le esperaban numerosos amigos.

En la conversación que con él sostuvimos, nos dijo:

—Aún no he tomado decisión. Pensaré esta noche sobre el caso y mañana, a las diez, iré a Palacio. Luego se sabrá mi decisión.

—Pero ¿no le han ofrecido los señores Alba y Gil Robles apoyo decidido?

—En efecto. El señor Alba lo ha ofrecido cuanto él pueda influir sobre algún sector radical. El señor Gil Robles me ha dado toda clase de facilidades. Sin embargo, ya le digo que no he tomado una decisión. Mañana, al salir de Palacio, les diré.

(Continúa en la página 4.)

**VICHY HOPITAL**  
afecciones del estómago



# veterinaria

DEL «BOLETIN DEL COLEGIO DE ZARAGOZA» (1)

(Continuación)

dente de A. N. V. E., quien, como es natural, la negó rotundamente.

Pero con la misma sinceridad y nobleza con que hago esta confesión, he de confesar que nuestros prejuicios se desvanecieron al ver la actitud francamente arremetedor del presidente de A. N. V. E. contra los elementos de la Dirección que allí acudieron a defender su gestión. Nosotros vimos con simpatía aquella actitud y le aplaudimos y secundamos porque coincidía con el mandato que traíamos de nuestra Asociación de manifestar clara y terminantemente el disgusto por la inactividad oficial.

Y terminó aquella asamblea en la que se puso de manifiesto el deseo de los allí presentes de que se publicasen las clasificaciones de partidos que estuviesen bien hechas y se devolviesen las restantes para su rectificación. Quiero recordar que entre la balumba de conclusiones aprobadas no figura ninguna en este sentido; pero es igual, pues no creo haya nadie capaz de negar lo que sucedió ante tanto veterinario.

Nos fuimos de Madrid satisfechos creyendo que habíamos dado un gran paso, y nos dispusimos a dar la referencia en nuestro Boletín copiando a «La Semana Veterinaria», pues no quería-

mos hacerlo por nuestra cuenta por la parte activa que habíamos tomado. Y así lo hicimos del primer número de dicho periódico. Pero no pudimos hacerlo del segundo, porque «La Semana Veterinaria» es un periódico profesional con un propietario y un director que pueden hacer en él lo que tengan por conveniente, aunque a los demás nos parezca que para un periódico profesional no puede haber nada más interesante que una asamblea de la profesión. Pero ya digo que no lo censuro.

Nosotros no pudimos por menos que relacionar este hecho con lo que se venía diciendo con anterioridad a la asamblea y que fué causa de que no aceptáramos la presidencia. Y hubimos de relacionarlo más, teniendo en cuenta la influencia del presidente de A. N. V. E. en dicho periódico, del que había sido director y creemos que aún sigue siendo redactor. Este silencio nos hizo pensar en que habíamos pecado de inocentes en la asamblea de 1934, por cuya razón en nuestro Boletín del mes de julio, al dar ya la información por nuestra propia cuenta, hacíamos unos comentarios en los que decíamos que los acontecimientos que se fueran sucediendo señalarían nuestra línea de conducta futura.

Y, en efecto, los acontecimientos que preveíamos, sucedieron. El Boletín de A. N. V. E. tampoco tuvo espacio para dar una referencia de lo ocurrido en la

asamblea, viniendo a confirmar lo que los comentaristas decían antes de comenzar la asamblea. Esta no fué otra cosa que una comedia preparada por el Comité directivo con mucho aparato escénico y mucho chinchín. No fué otra cosa que un dique que el Comité directivo ponía a las impacencias de la clase para amparar con su protección la mercancía averiada que constituía la gestión de los elementos de la Dirección general.

Esto nos hizo perder la confianza en el Comité directivo, en el que ya no oíamos ver a los hombres que estaban con nosotros para espolear la negligencia y la apatía de los elementos de la Dirección, sino a los que se ponían de su parte para protegerlos y ampararlos en su apatía y negligencia.

Simultáneamente con estos hechos se iba creando un ambiente en contra de la cuantía de los sueldos del personal del Colegio de Huérfanos, asunto del que yo no me voy a ocupar ahora, porque tendrá su momento más adecuado mañana en la Junta general. Estos dos hechos, con algún otro, fueron los que dieron origen a los acuerdos de nuestra Junta general. Estos dos hechos, con algún otro, fueron los que dieron origen a los acuerdos de nuestra Junta general de 1934, que eran la expresión pública de nuestra desconfianza en el Comité directivo.

Estos acuerdos se comunicaron al Comité directivo y a todas las Asociaciones Provinciales, siguiendo nuestra norma de con-

(Continuará)



## COMEDIAS COMEDIANTES

### Cartelera madrileña

**Cómico** (Loreto - Chicote). — 6,30 y 10,40: Mamá-Inés. (29-10-935.)

**Eslava**. — A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

**Español**. (Borrás-Calvo). — 6,30 y 10,30, Santa María del Buen Aire, de Enrique Larreta; protagonistas, Enrique Borrás y Ricardo Calvo. (9-11-35.)

**Lara**. — Creo en ti. (21-11-935.)

**María Isabel**. — 8,45 y 10,45: ¡Cataplán...! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.)

**Capitol**. — (Dirección Metro Goldwyn Mayer. Tel. 22229.) Sesión continua de 4,15 a 9 en patio y morador. Sesión numerada a las 6,30 en club. Sesión numerada en todas las localidades a las 10,30: No más mujeres. (9-12-35.)

**CALLAO**. — 6,30 y 10,30, El malvado Carabel. (10-12-35.)

**AVENIDA**. — 6,30 y 10,30, Roberta.

**Barceló** (Tél. 41300). — 6,30 y 10,30, La pícaro música.

**Rialto**. — (Teléfono 21370). — 6,30 y 10,30: El niño de las monjas.

**Gong**. — (Continúa. Butaca, 1,25 y 1,50.) — Noticiarios, documentales, Concierto de banda (Walt Disney), Ojos cariñosos (por Shirley Temple). El programa comienza a las 3, 5, 7, 9 y 11.

**Figaro**. — (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741.) — 6,30 y 10,30, El hombre de las dos caras. (10-12-35.)

**Hollywood**. — (Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36572. Próximo Quevedo y Bravo Murillo). — 6,30 y 10,30, estreno de ¿Señorita, señora?

**Palacio de la Música**. — 6,45 y 10,45, Las cruzadas.

**Panorama**. — Continúa de 11 mañana a 1 madrugada. (Butaca, una peseta.) Revista Paramount y femenina, El canto de los pájaros (segunda semana; gran éxito), Audacia femenina (variedad deportiva), El furor de los pieles rojas (jueves, último episodio), La última carrera.

**Price**. — ¡Camino tiene el mar!

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

## FOLLETÍN DEL «DIARIO UNIVERSAL» DAVID COPPEFFIELD

Relato sucinto de la vida de David Copperfield, protagonista de la famosa novela de Charles Dickens, basada en la película que con el mismo título acaba de producir la

METRO - GOLDWYN - MAYER

POR

BEATRIZ FABER Núm. 19

paseaban por la playa mirando las olas y los celajes de la puesta de sol. David estaba en vísperas de contraer matrimonio y acababa de escribir en la arena el nombre de su amada.

Steerforth hse sonrió.

—¡Probablemente el sol se recrea ante el espectáculo del amor romántico! —dijo reanudando la marcha—. ¡Vámonos, Davy!

Mas David no avanzaba. Inmóvil, miraba algo a la distancia, con dilatados ojos, luchando con una emoción que Steerforth no acertaba a comprender.

### CAPITULO X

Emilita

Al mirar de nuevo, los ojos de David parecían empañarse y ver como se ve en los sueños, pues acababa de divisar la casucha de

Peggotty en la playa de Yarmouth, y los recuerdos de su infancia revivían en su imaginación. Refirió en breves palabras a Steerforth quién era Peggotty, y ambos se encaminaron hacia la casucha, la barca volcada en la playa que una familia de pescadores había transformado en vivienda.

El mismo Ham que David conociera a los ocho años, lo recibió a la puerta.

—¡Es el niño Davy! —exclamó— ¡El niño Davy!

—Y mi buen amigo Steerforth —dijo David.

Steerforth saludó amablemente al pescador. Hubo calurosos apretones de mano, y Dan Peggotty, tío de Ham, recibió tamaña sorpresa.

—¡Que me llamen marisco si ésta no es la noche más afortunada que tu tío tuvo o tendrás en su vida! —gritó jubiloso el viejo

pescador—. Pues... ¿no llega el niño Davy a tiempo de oír la noticia? ¡Emilita, ven aquí, quedará mía!

Y Emilita, una rubia encantadora de dieciséis años se acercó al grupo.

—Ella sabe que voy a contar el secreto—añadió Dan, riendo—. El joven marinero... se ha declarado a mi Emilita. Hoy tuvo el coraje de pedir su mano, y ella lo acepta.

En señal de aprobación, el tío Dan le asestó a Ham una palmeta tan entusiasta en la espalda, que el muchacho, con ser fornido, casi fué a caer al suelo.

—¡Daría la vida por ella, niño Davy! —declaró Han sinceramente—. Es más de lo que merezco... aunque muchos lo dirían mejor.

—Nadie puede expresarlo mejor o merecer más dicha que usted—repuso David.

—¡Ham, le deseo una suerte feliz! —añadió Steerforth, estrechando la mano del muchacho.

En aquel momento entró Peggotty. David y ella se miraron durante algunos momentos; David, lleno de recuerdos; Peggotty, como si se resistiera a creer lo que veían sus ojos.

—¡No... no puede ser! —balbuceó ella—. ¡Davy! ¡Mi niño querido!

—¡El mismo, Peggotty... el mismo! —respondió riendo David. La buena mujer lo abrazó llorando de alegría.

—¡Qué joven tan buen mozo que eres! Oh Dios mío! —agregó enjugándose las lágrimas—. ¡Apenas puedo verte!

—Peggotty querida! —y David la acarició tiernamente en el hombro.

—¡Si ahora pudiera verte tu pobre madre!

—¡Oh Peggotty! ¿Recuerdas cuando bailaba con ella en las noches de invierno, mientras tú tocabas la caja de música?... Un momento... Y David se volvió hacia Steerforth:

—Aquí tienes a Peggotty, a mi querida Peggotty.

Steerforth la extendió la mano sonriendo.

—¡Peggotty! ¡La conozco desde hace tantísimo tiempo! Sé del libro sobre los cocodrilos, del costurero con la catedral de San Pablo en la cubierta... y siempre he querido a Peggotty, por ser tan buena como fué con David.

Peggotty hizo una venia muy ceremoniosa.

—¡Oh señor... para mí es una honra conocerlo... Usted fué tan bondadoso con David en la escuela!

La señora Gumidge, que había salido, regresó con una bandeja llena de vasos de cerveza.

—¡Buena idea, mamá Gumidge! —dijo Dan tomando un vaso—. ¡A servirse, caballeros! El tío

Dan es tosco como un erizo, pero siempre tiene un trago para sus amigos.

Steerforth, en el centro del grupo, más apuesto y distinguido que nunca, miraba con amable gesto a los moradores de la humilde casucha. Todas las caras sonreían.

—Gracias, señora Peggotty. Irguió la cabeza con ademán de príncipe.

—Deseo dedicar un brindis a Emilita... la flor de Yarmouth. ¡Bebamos por su belleza y su felicidad en el matrimonio! ¡Y también por su futuro esposo, el hombre más afortunado de Inglaterra!

Y todos levantaron los vasos, haciendo coro a Steerforth y aclamando a «Emilita y a Ham». Después, al resplandor de la lumbre, Steerforth dió una sorpresa a sus sencillos oyentes entonando románticas canciones españolas e italianas. De vez en cuando sus ojos iban a posarse en los de Emilita. Luego parecía que le cantaba a ella sola, y ella miraba al joven en silencioso arrobamiento, como si nadie más que él estuviera allí presente.

Steerforth habíase alojado en la posada de Yarmouth, y al atardecer de cierto día se hallaba solo en su cuarto, echado en el sofá, cuando David, entrando sin hacer ruido, lo sacó de sus melancólicos ensueños. Se encontraba tan absorto en ellos Steerforth, que tuvo un sobresalto al ver a su amigo.

(Continuará.)



# Lotería Nacional

## PREMIOS MAYORES

Núms. Pesetas Poblaciones

24257	120.000	Barcna., Madrid
24028	65.000	Madrid.
7812	25.000	Madrid.
32076	2.000	Barcelona.
12029	2.000	Madrid.
15206	2.000	Valencia.
22508	2.000	Barcelona.
15242	2.000	Madrid.
16179	2.000	Barcelona.
31686	2.000	Madrid.
29022	2.000	Barcelona.
3390	2.000	Madrid.
20692	2.000	Madrid.

### UNIDAD

3 4

### DECENA

54

### CENTENA

592 990 769 169 128 481 964 958
202 127 992 615 880 296 363 452
561 967 845 345 942 155 727

### MILLAR

556 148 167 547 639 273 248 366
671 542 784 575 896 423
172 051 448 198 842 343 291 973
902 819 980 322 729 912

### DOS MIL

832 908 093 906 748 084 866 226
761 150
571 902 370 137 651 164 659 288
072 028 141 34 497 401

### TRES MIL

379 757 731 627 823 897 264 432
137 781 857 347 863 150 572
462 501 938 786 210 657 271 147
548 396 470 459

### CUATRO MIL

853 868 326 903 994 822 289
039 654 935 962 337 266 725 788
583 805 793 608 424 072 557 774
972 966 988 545 703 075 578 971

### CINCO MIL

535 898 637 198 456 681 872 276
644 689 951 098 894 270 247 911
015 626 039 108 855 854 991 260
831 024 598 586 418 44 510 448
538 000 941

### SEIS MIL

385 630 134 316 886 539 410 486
765 053 819 963 639 192 267 993
398 733
802 491 421 987 265 310 074 725
313 359 045 268 019 067 338

### SIETE MIL

013 020 399 443 424 848 633 960
129 298 146 098 562 142
104 703 693 686 940 037 325 247
108 011 126 287 701 754 159

### OCHO MIL

280 558 204 696 721 788 191 583
481 341 212
565 514 720 542 597 416 722 670
679 486 023 406 025 770

### NUEVE MIL

204 584 148 791 486 320 267 217
772
944 290 839 432 922 725 357 811
228 392

### DIEZ MIL

414 780 992 725 934 512 779 326
923 398 032
799 731 471 132 319 698 806 592
279 724 053 165 807 422 786 265
832 445 930 980 868 888 542

### ONCE MIL

252 606 619 568 919 806 465 209
068 230 494 304 701 381 585
634 383 632 571 229 645 328 190
743 977 811 097 756

## DOCE MIL

018 418 719 045 360 234 423
351 026 588 154 810 538 956 961
367 534 664 860 369 141 032 024
690 124 943 527 370 339 576 180

## TRECE MIL

193 623 031 490 033 177 297 825
266 751 247 454 631 544 586 868
436 925 973 122 780 756 582 873
015 451 757 691 832 637 484 747
113 459 743

## CATORCE MIL

385 234 114 605 202 265 073 310
762 536 081 015
128 804 930 846 535 48 467 214
320 606 260 056 979 860 173 103
184

## QUINCE MIL

407 964 885 261 798 923 624 289
391 626 318
323 573 510 127 790 838 212 265
776 107 715 082 336 259 284 506
713 173 975 142 39 973 020 334
328

## DIECISEIS MIL

885 469 397 206 686 430 840 187
319 799 797 073 782 989
624 452 274 996 088 183 009 585
038 753 281 721 341 533 098 957
176 845 712 787 670 461 200 327
216 288

## DIECISIETE MIL

556 256 503 840 775 135 697 252
137 058 570 132 197 983 158 944
925 700 063 521 101 717 668 986
976 271 052 724 681 360 969 861
652 901

## DIECIOCHO MIL

980 957 492 273 062 855 414 335
345
406 461 098 559 941 583 432 117
043 712 685 699 482

## DIECINUEVE MIL

274 792 783 771 455 055 342 919
736 271 011
607 257 027 286 890 930 905 279
134 309 009 398 523 154 173 871
478 519 727

## VEINTE MIL

883 239 086 304 782 271 047 013
339
328 404 512 605 034 705 988 870
953 763 809 810 007 446 688 474
388

## VEINTIUN MIL

579 633 230 845 247 146 737 580
572 672 779 628 346
383 070 068 179 533 910 359 536
260 569 319 397 575 163 460 530
462 447

## VEINTIDOS MIL

018 934 108 476 107 186 046 101
541
225 222 417 338 626 433 367 773
450 041 271 604 612 285 348 077

## VEINTITRES MIL

357 230 322 922 057 265 582 301
579 296 762 092 162
361 036 077 908 732 394 144 961
809 826 110 415 814 752 131 759
405 090

## VEINTICUATRO MIL

293 002 068 757 754 547 733 398
669 963 190 121
319 957 140 037 347 158 636 493
531 946 345 294 175 829 934 572
772 892 431 805 583 675

## VEINTICINCO MIL

943 637 380 963 785 803 860 029
156
756 163 126 765 283 290 707 737
653 100

## VEINTISEIS MIL

## VEINTISIETE MIL

598 134 563 494 748 026 90 805
172 264 921 461

## VEITIOCHO MIL

050 744 274 144 100 920 618 451
115 519 398 238 148 591 800 671

## VEINTINUEVE MIL

885 942 040 748 789 917 017 183
245 962 240 861 796

## TREINTA MIL

432 865 066 798 774 431 772 260
441 286 034 708 224 332 060 058

## TREINTA Y UN MIL

510 087 193 009 720 947 448 475
365

## TREINTA Y DOS MIL

319 834 666 437 700 962 238 020
371 209 089 711

## Los estrenos

### BARCELO

#### «La pícara música»

Esta semana, el Barceló ha hecho alto en la serie ininterrumpida de primeros reestrenos que lleva en esta temporada, con la deliciosa comedia musical «La pícara música».

Hemos vuelto a ver con singular agarado una cinta en la que sirve de fondo el valor musical del inmortal abate Listz; por sí solo con esto bastaría para complacer a lo samantes de la Música, y subrayo música, para no confundirla con esa otra palabra que contiene las mismas letras, y que no es más que un conglomerado de ruidos discordantes — cuanto más discordante, más mérito —, y que por desgracia está hoy de moda.

Y como anteriormente indico, no es sólo la música el valor que esta cinta contiene, sino también su argumento, interesante y alegre, el cual tiene un diálogo chispeante de humorismo, pero no ese humorismo que les ha dado ahora por hacer a la mayoría de los directores, que más bien parece hecho forzoso y que en algunos casos, para poder tener un poco de gracia, tiene que pecar incluso de correcto, sino este otro, propio de un ambiente fino, y en el que la simple situación de sus personajes en algunos momentos proporciona una comicidad que no peca de excesiva.

Nuevamente hemos visto la pasión del verdadero artista, encarnado en este film en la persona del formidable actor Paul Horbiger, el cual como era de esperar, ha hecho una interpretación magistral en el tipo de artista bohemio.

Karie Hardt y Suybille Schunitz cooperaron felizmente al éxito de este film, del que auguramos una larga permanencia en la cartelera de este aristocrático cine.

Santiago de CASTILLA

(Viene de la pág. 4.)

ha sido por las razones expuestas.

El señor presidente de la República ha solicitado de mí una ampliación de la consulta, y yo le he dicho que el partido agrario colaboraría con cualquier Gobierno que no sea incompatible con los principios de su programa y de su conducta política.

—¿Habrá ampliación de consultas?—preguntó un informador.

—Eso no lo sé. Corresponde al jefe del Estado, pero yo he oído llamar al señor Chapaprieta.

Pocos momentos después salió el jefe del Gabinete de Prensa de

la Presidencia de la República, quien dijo:

—El presidente de la República ha conferenciado con el señor Chapaprieta, y le ha citado en su casa a las tres y cuarto para darle cuenta de la tramitación de la crisis. Habrá ampliación de consultas entre los elementos de otros grupos, así como los del bloque de estas Cortes, aunque no serán muchos los consultados.

El presidente de la República, que celebra hoy el cuarto aniversario de su exaltación a la República, ha recibido la noticia de que su hijo don Niceto ha tenido el primer hijo.

## El conflicto italoabisinio

## Los comentarios al proyecto de paz son muy pesimistas

El comunicado oficial de ayer

ROMA. — Comunicado oficial número 67. El mariscal Badoglio telegrafía:

«En el frente de Eritrea, destacamentos italianos han tenido un

encuentro con fuertes destacamentos abisinios en la región situada al sur de Addi Encallo, cerca del Tacazé. Los abisinios atacaron al arm ablanca y fueron dispersados, dejando 15 muertos. Dos oficiales eritreos y cinco áscaris han resultado muertos.»

Sigue la construcción de carreteras

FRENTE DEL TIGRE. — Importantes contingentes de obreros han sido enviados a Negache, a 50 kilómetros al norte de Makallé. Actualmente trabajan 7.000 obreros en la construcción de la carretera Adigrat-Makallé, cuya longitud será de 120 kilómetros.

LONDRES. — Las informaciones sobre el supuesto contenido del proyecto francoinglés de solución de la cuestión abisinia han causado molesta impresión en la Cámara de los Comunes. Esta impresión no se limita a los círculos de la oposición.

Se expresa el convencimiento de que los detalles del proyecto no implican concesiones tan considerables a Italia.

El redactor diplomático del «Daily Telegraph» dice desde París que el proyecto contiene una rectificación de la frontera italoabisinia y la formación de una Sociedad con privilegio para la explotación de algunas regiones fértiles de Abisinia situadas al norte de Kenya. Las rectificaciones de frontera no son muy considerables. Es poco probable que las potencias mediadoras hayan propuesto la cesión de todo el Tigré a Italia. Se reconoce el hecho de que una parte del Tigré ha sido ocupada por los italianos y que Abisinia no dispone de fuerzas suficientes para expulsar a los italianos.

## ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Baucos y Oficinas. Cultura general, Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía. SEÑORITAS VARONES

Leganitos, 8. 1.º Tel. 10982



## Informaciones de última hora

(Viene de la página 1.)

Para caso de proseguir había anunciado ya el señor Martínez de Velasco que visitaría a los señores Cambó, Lerroux y don Melquiades Alvares. En vista de ello, le preguntamos: ¿No extenderá usted las gestiones a otros grupos?

—Haría otras gestiones; pero de la naturaleza de las mismas nada puedo decir.

—¿Piensa en ampliar la base parlamentaria?

—Aún no he pensado en nada de eso. Primero tengo que decidir sobre la aceptación del encargo.

—¿Este no supone ampliación?

—No supone más que un Gobierno dentro de estas Cortes. Nada más.

### Los socialistas

La nota publicada por la minoría socialista y su negativa a acudir a Palacio para emitir consulta produjo alguna sensación en la

Cámara. A juicio de todos los comentaristas, no puede tener otra consecuencia que la de que el partido socialista se declara fuera de la legalidad republicana. Este hecho, se decía, crea un conflicto indudable a los partidos de izquierda, que ese dicen dentro de la legalidad y enemigos de la violencia; pero que, al mismo tiempo, quieren aliarse con los socialistas.

Por otra parte, se entendía que esta actitud de los socialistas despeja más la situación política a favor de una situación centro-derecha y aparta más de lo que estaba apartada la idea de la disolución.

Las izquierdas no ocultaban su disgusto por la nota de los socialistas, que les deja en desairada situación. Tratan de justificar ésta afirmando que la alianza electoral con ellos sólo oprimiría a base de predominio de las izquierdas republicanas.

—Yo no sabía que estuviera aquí el señor Martínez de Velasco. Acabo de despachar con el subsecretario de Marina y con el jefe del Estado Mayor.

Otro informador le preguntó si la Lliga se reunía en el hotel, y el señor Rahola contestó negativamente.

—Aquí, como saben ustedes, viven los señores Cambó y Ventosa, y los amigos venimos a conversar con ellos.

La entrevista entre los señores Martínez de Velasco y Cambó duró media hora. Al salir el señor Martínez de Velasco dijo que había cambiado impresiones con el señor Cambó sobre el momento político presente, y desde luego me ha dicho que prestará el concurso de su minoría en el caso, como es natural, de llegar a una coincidencia en lo que había de ser programa por parte del Gobierno.

Posteriormente los periodistas se quedaron a conversar con el señor Cambó, y pidieron al jefe de la Lliga Regional pormenores de lo tratado con el señor Martínez de Velasco, y el señor Cambó dijo había dicho al señor Martínez de Velasco que para un Gobierno como el anterior, renqueando y a trompicones, no prestaba su apoyo. Si se constituye un Gobierno que por su programa, estudio y compenetración entre los elementos que lo integran y ofreciera la plena garantía de una labor eficaz que vindicase el prestigio de las actuales Cortes, para eso se puede contar con nosotros.

—¿Qué impresión tiene usted? ¿Formará Gobierno?

—Nada me ha dicho sobre este particular el señor Martínez de Velasco. Yo le he indicado que es absolutamente indispensable llegar a una coordinación perfecta entre la política financiera, económica y política comercial, lo cual exigía una compenetración perfecta entre los ministros de Hacienda, Estado y Economía. Yo creo que cuando el señor Martínez de Velasco verifique las nuevas conferencias que tiene anunciadas, esto será lo decisivo. Le he dicho que cuando formase Gobierno me lo avisase, porque entonces pediríamos la celebración de una reunión de los jefes que integran el bloque para ver si se llega a un acuerdo para la eficacia de su cometido.

La conferencia entre don Melquiades Alvarez y el señor Martínez de Velasco duró unos quince minutos. Al terminar don Melquiades Alvarez, dijo a los periodistas:

—Ya saben ustedes las relaciones íntimas de carácter político y particular que me unen al señor Martínez de Velasco. Le he ofrecido la colaboración sin límites en la forma que estime oportuno, colaborando en el Gobierno o, en

caso contrario, fuera de él; pero ofreciéndole toda clase de facilidades en forma incondicional.

Al llegar a este punto de la conversación el señor Martínez de Velasco dijo a los periodistas:

—Y yo le he agradecido a don Melquiades esta prueba de afecto, y vamos a continuar. Ahora voy a mi casa.

Algunos periodistas conversaron con don Melquiades Alvarez, y les dijo:

—No he de ocultar a ustedes que el señor Martínez de Velasco me ha dicho que va a reflexionar y que todos cuantos ha consultado le apoyan en su gestión.

—Pues de las declaraciones del señor Cambó parece deducirse otra cosa—objetó un periodista—. Vamos a darle a usted lectura de las mismas.

Una vez terminada dicha lectura, el señor Alvarez dijo:

—Bueno; eso no tiene importancia. Se puede arreglar después.

ALVAREZ GUTIERREZ. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

El señor Martínez de Velasco, desde la casa de don Melquiades Alvarez, se dirigió a su domicilio, y desde allí al ministerio de la Guerra, donde conferenció durante veinticinco minutos con el señor Gil Robles.

Al salir el señor Martínez de Velasco dijo a los periodistas:

—He venido a dar cuenta al señor Gil Robles de mis gestiones y de su resultado, y hemos cambiado impresiones, y ha tenido la bondad, como ayer lo hizo, de ratificarme su propósito de prestar su ayuda al Gobierno que pudiese constituir.

Después los periodistas trataron de obtener una ampliación a la conversación que había mantenido con el señor Martínez de Velasco.

El ministro dimisionario de la Guerra se limitó a decir a los informadores:

—Lo que les ha manifestado a ustedes el señor Martínez de Velasco es exacto.

—¿Pero no puede usted en absoluto facilitarnos algún detalle más de los que se le hayan olvidado?

—Ninguno. No tengo que poner ni una coma.

Después de la conferencia entre el señor Martínez de Velasco y el señor Gil Robles, el primero se dirigió a su domicilio particular, y al llegar a él manifestó a los periodistas:

—Ya he terminado mis gestiones. Voy a ordenar unos datos, y a la una marcharé a Palacio para dar cuenta a Su Excelencia del resultado de mis reflexiones.

En efecto, conforme había

anunciado, a la una en punto de la tarde el señor Martínez de Velasco abandonó su domicilio y se dirigió al Palacio Nacional, donde ya le esperaban numerosos periodistas, pero no hizo manifestación alguna ante ellos, pasando seguidamente a la Cámara presidencial.

### Los motivos de la declinación

El señor Martínez de Velasco permaneció en el Palacio Nacional unos veinte minutos, y al salir dijo a los periodistas:

—Ustedes saben que yo ayer me tomé el plazo de unas horas para reflexionar acerca de la decisión que hubiera de adoptar como consecuencia del honroso encargo que me había dado el señor presidente de la República para que formase Gobierno. He practicado en la tarde de ayer y en la mañana de hoy las gestiones que he considerado indispensables, y tengo que proclamar que se me han dado toda clase de facilidades para constituirlo sin excepción de ningún género; pero se ha producido una circunstancia de la que he tenido conocimiento en las primeras horas de la mañana de hoy que me han hecho comprender que con dignidad, que es para mí lo primero, no podía ejercer el encargo que se me había encomendado. Y esta circunstancia es la siguiente: parece ser que ayer, por radio, se recogieron unas manifestaciones que se hicieron públicas formuladas por el señor Alba que yo conocía de unos dictámenes emitidos por la Secretaría técnica en el sentido de que las sesiones de Cortes en este último período, a pesar de haber transcurrido los dos meses que señala el artículo 58 de la Constitución, no podían suspenderse por acuerdo del Gobierno, sino de las Cortes. La manifestación resultaba tanto más extraña cuanto yo hablé con el señor Alba del propósito de que se presentase inmediatamente el nuevo Gobierno al Parlamento. Sólo incidentalmente, y como cosa accesoria de la interpretación de este artículo. Este juicio, emitido por un diputado cualquiera, no tendría para mí trascendencia, puesto que es una cuestión opinable; pero formulada por la altísima representación que envuelve la presidencia de la Cámara, yo entendía que constituía para mí una coacción absolutamente incompatible con la dignidad del cargo que había de ejercer, al que yo no tengo apego, como no he tenido a ninguno, por lo que preferí no ejercerlo a ejercerlo mediatizado. He de señalar que me hubiera sido facilísimo constituir un Gobierno, y si no lo he hecho

(Continúa en la pág. 3.)

## El señor Martínez de Velasco declina el encargo de formar Gobierno

### Las gestiones de esta mañana

Desde bastante tiempo antes de las diez de la mañana numerosos periodistas se hallaban a la puerta del domicilio del señor Martínez de Velasco aguardando la salida de éste.

A las diez y cuarto llegó el señor Romero Radigales, quien se limitó a saludar a los periodistas.

A las once menos veinticinco salió el señor Martínez de Velasco, quien dijo a los periodistas que el orden de consultas consistía en visitar a los señores Lerroux, Cambó, Melquiades Alvarez, Gil Robles y a continuación al Palacio Nacional para comunicar—agregó—mi resolución al jefe del Estado.

—¿Habló usted por teléfono con el presidente de la República?

—Sí; y le di cuenta de que mi programa había sufrido una variación, porque ahora pensaba ir a su casa, y comienzo las visitas que les acabo de decir.

Después se dirigió al domicilio del señor Lerroux, con el cual estuvo conferenciando durante un cuarto de hora. Mientras tanto, llegaron a casa del señor Lerroux conjuntamente don Eloy Vaqueiro y el señor Tuñón de Lara. Este rogó a los periodistas que desmintieran la noticia publicada en los periódicos de que fuera uno de los disidentes del partido.

A las once menos cinco abandonó la casa del jefe radical el señor Martínez de Velasco, y dijo a los periodistas:

—El señor Lerroux me ha di-

cho que está dispuesto a prestar apoyo al Gobierno que se formara y que podía constituirlo con ministros o sin ministros del partido radical y sin determinar las carteras, en forma, en suma, que me pareciese más conveniente.

Algunos periodistas se quedaron a conversar con el señor Lerroux, y éste bondadosamente se prestó a que le interrogasen, y dijo que se le dijera lo que había manifestado el señor Martínez de Velasco para que no pareciesen las mismas declaraciones. Al llegar a la mitad de ellas, el señor Lerroux dijo que no continuarían leyéndoselas.

—Yo creo que, dadas las circunstancias actuales, por un deber patriótico y un sentido político, no se debe poner ningún género de dificultades a quien trate de formar un Gobierno a base del bloque y con las actuales Cortes.

—¿Qué impresión tiene usted? ¿Cree usted que formará Gobierno?

—Yo creo que sí, que debe formar Gobierno.

—¿Está usted acatarrado?

—Sí; llevo quince días atacado de gripe, pero conste que la noche famosa de las Cortes no acudí porque no me pareció oportuno.

El señor Martínez de Velasco se dirigió al hotel donde se hospeda el señor Cambó, con quien conferenció. Mientras se celebraba esta conferencia llegó el señor Rahola, a quien los periodistas le preguntaron si era pura coincidencia su presencia en el hotel, y contestó afirmativamente.